115° ANIVERSARIO DE REVISTA DE MARINA*

CN. Luis Uribe O.

Cada año, en esta fecha, hacemos un alto en el camino, para rendir un homenaje de reconocimiento a un grupo de entusiastas marinos, que presididos por el Capitán de Navío don Luis Uribe Orrego, con visión preclara y con gran sabiduría, crearon hace 115 años, en este mismo Club, nuestra antigua publicación. También hemos instituido la oportunidad, para hacer entrega de los nuevos títulos de mérito que, de acuerdo al código establecido para este efecto, se han hecho acreedores, al mes de diciembre de 1999, un selecto grupo de antiguos y nuevos colaboradores, que con su creatividad y aporte han contribuido a conformar nuestras tradicionales ediciones, las que a fin de cuentas constituyen el bitácora histórico que testimonia el pensamiento y los desafíos que la Institución va enfrentando en las distintas singladuras de su largo y seguro navegar.

En esta ocasión, nuestro aniversario adquiere un realce aún mayor, con la presencia de los Sres. Delegados Asistentes al Primer Encuentro Continental de Directores de Revistas de Marina, quienes durante tres días han abordado la tarea de analizar "El Rol de los Medios de Difusión del Pensamiento Naval Frente a los Escenarios y Desafíos Profesionales de un Nuevo Siglo", obteniéndose al respecto, importantes conclusiones que generarán acuerdos orientados a optimizar el cumplimiento de las responsabilidades asignadas por nuestras respectivas instituciones.

Todo ello nos otorga hoy, un marco muy especial, que nos hace sentir el permanente apoyo de toda nuestra institución, de las autoridades navales, de las Revistas de Marina del Continente, de nuestros antiguos y nuevos colaboradores y de todos nuestros suscriptores y amigos. Asimismo, también nos obliga a imbuirnos, una vez más, en el ideario trazado en 1885, en nuestra primera editorial, cuando se señalaba, textualmente, como propósito de la creación de la Revista: "propender al progreso de los conocimientos científicos y profesionales de la Marina de Guerra y al adelanto de la historia y naútica y de la historia del país; dar a conocer los estudios de otras naciones que tengan relación con la Marina; señalar los defectos que puede o pueda adolecer el material de la Marina; mantener siempre viva la llama del amor por la patria, y fija la vista del chileno en el océano, cuyas olas al azotar la larga faja de su territorio parecen decirle *Vela y Vigila*".

Como herederos del espíritu de esos fundadores podemos señalar con orgullo que el lineamiento básico por ellos trazado, hoy constituye una verdadera tradición, que se ha proyectado en el tiempo hasta los días

* Discurso pronunciado en la Ceremonia de Premiación a Colaboradores y Clausura del Primer Encuentro Continental de Directores de Revistas de Marina por el CN. IM. Jaime Sepúlveda Cox, Director de Revista de Marina de Chile, el 30 de junio de 2000.

Delegados asistentes al Primer Encuentro Continental de Directores de Revistas de Marina.

actuales, sin otras alteraciones que la natural evolución del pensamiento naval y la necesidad de sigilo y prudencia frente a eventuales situaciones críticas en la vida nacional e internacional del país.

Por ello, estamos muy conscientes de nuestra obligación y privilegio, en el sentido de constituir hoy, un medio de comunicación, directo y oportuno, que posibilite difundir el caudal de reflexiones y conocimientos que afloran en torno a los intereses marítimos y a las temáticas vinculadas a Defensa, como consecuencia del estudio y la experiencia profesional en las ciencias estratégicas y tácticas, en la logística, en la tecnología, y en general, en el aprovechamiento de todas las disciplinas y avances que bajo el prisma de nuestra Marina de Guerra, serán útiles para optimizar la conducción y el empleo de los sistemas de armas y la utilización y preservación de los recursos y posibilidades que el océano pone a disposición del hombre para su desarrollo y bienestar.

La mirada prospectiva al dinámico entorno internacional que vivimos, nos permite detectar incertidumbres, esperanzas y desafíos. Las Incertidumbres se explican porque la rapidez de los cambios imposibilitan los pronósticos certeros, como lo demuestran los hechos mundiales ocurridos en las últimas décadas del Siglo XX, que en corto período desencadenaron un inesperado cambio en el orden mundial. Por su parte la Esperanza, surge frente a la existencia de notorias tendencias regionales que se orientan a la cooperación, el entendimiento, la confianza, la franqueza y la búsqueda del desarrollo y bienestar a través de un destino común. Finalmente, los Desafíos, se centran en la necesidad de alcanzar y mantener las capacidades necesarias para enfrentar las exigencias de los años venideros en forma coherente con las necesidades que el propio desarrollo nacional nos exige, las cuales traspasan el ámbito vecinal y se proyectan a ultramar generando intereses marítimos cada vez más compartidos desde el prisma de la integración regional, lo que exige asumir nuestra responsabilidad en la protección conjunta de ellos frente a los nuevos riesgos y amenazas que pudieren afectarlos.

Los desafíos visualizados se traducen, entonces, en nuevos roles previsibles para

nuestras Fuerzas Navales, lo que necesariamente genera una extensión en el ámbito de todas las Publicaciones de la Armada, y muy particularmente en el caso de la Revista de Marina, por el hecho de estar destinada al perfeccionamiento intelectual de los Oficiales y a la generación de opiniones que a través del debate académico fortalezcan el pensamiento naval, y que a la vez amplíen el ámbito profesional, cultural y técnico de quienes deberán adoptar las decisiones trascendentes en los escenarios del futuro.

Junto a la innegable importancia que en ese contexto significa constituir un órgano de difusión profesional entre los miembros de la institución en servicio activo y en retiro, nuestra Revista de Marina actúa también como un vehículo de comunicación con otras instituciones de la Defensa, tanto en nuestro país como en el extranjero, y nuestras ediciones llegan a un significativo grupo de académicos e importantes integrantes de la comunidad civil de nuestro país. De esa forma se difunde, más allá del ámbito institucional, en forma transparente y sin más limitaciones que el respeto y sobriedad que caracterizan todas las actuaciones navales, los grandes proyectos institucionales y las inquietudes y razonamiento propio de nuestro pensamiento profesional.

Todo ello, además del hecho de constituir una de las Revistas de Marina más antigua del mundo, ha contribuido a aumentar nuestro prestigio, lo que ha sido avalado por las múltiples referencias a nuestra publicación que frecuentemente se efectúan en las presentaciones oficiales y académicas de autoridades e investigadores civiles, quienes han buscado en nuestras páginas el pensamiento especializado para documentar sus trabajos, sus ensayos o simplemente su información personal.

Sin embargo, como lo señalamos en cada una de nuestras publicaciones, debemos insistir que la Revista *sólo constituye* el medio adecuado, para dar a conocer y donde discutir estas materias de interés vinculadas a nuestro quehacer profesional y a la cultura naval y marítima, ya que el elemento vital de ellas lo constituye, sin lugar a dudas, la capacidad creativa de nuestros colaboradores, que a través de sus artículos inéditos contribuyen al perfeccionamiento profesional de los Oficiales y, que en algunos casos, son capaces de generar opinión y debate, especialmente en aquellos aspectos que fortalecen el pensamiento naval a través de la aproximación razonada desde prismas que resultan novedosos.

En esta ocasión, un motivo de gran satisfacción es el hecho de comprobar, una vez más, la gran cantidad de nuevos colaboradores que se han incorporado a Revista de Marina, a través de la publicación del primer artículo. Asimismo, nos llena de orgullo la amplia variedad y la notable calidad en los temas abordados, los cuales, manteniendo la formalidad propia de los Oficiales de Marina, no eluden ningún tipo de opiniones constructivas, aún cuando éstas pudieran parecer demasiado innovadoras. Creemos que ello constituye una señal de resultado positivo en el esfuerzo de incluir en cada publicación, al menos dos artículos de interés profesional directo, para los lectores de los distintos grados y especialidades de nuestra institución.

Pero en el día de hoy no sólo se premian las primeras colaboraciones. La Revista también rinde su homenaje de agradecimiento a los autores que al completar 4 publicaciones, en un período inferior a 10 años, alcanzaron el título de "Destacado Colaborador". En esos autores, se reconoce el esfuerzo de todos nuestros colaboradores, y la generosa entrega de conocimientos y experiencias enriquecedoras.

Una mención muy particular merecen las distinciones especiales que la Revista otorga cada año, a aquellos colaboradores que han contribuido en la forma relevante a la marcha, estilo y prestigio de la publicación.

En esta especial oportunidad el Consejo Consultivo designó como "Colaborador del Año", al Capitán de Navío

don Hugo Alsina Calderón, quien publicó su primer artículo en 1956 y que a la fecha ha completado 13 publicaciones, principalmente orientadas a nuestra sección "La Página Marina", en las que con amenidad y realismo relata vivencias profesionales y personales entorno a sus experiencias en los mares australes; asimismo, en múltiples investigaciones y ensayos dstaca la historia y la trascendencia de nuestra atalaya de Pacífico: Rapanui-La Isla de Pascua.

El Capitán de Fragata AB Sr. Jorge Giuliucci Lagos recibe el título de "Destacado Colaborador".

La trayectoria de distinciones del Comandante Alsina se inicia en 1982 al recibir el Título de Destacado Colaborador; en 1985 se hace acreedor al título de Entusiasta Colaborador; al cumplir treinta años de la publicación de su primer artículo recibe el título de Antiguo Colaborador, en 1986; y finalmente, en 1996, tras cuarenta años de antigüedad como colaborador activo, recibe el título de Muy Antiguo Colaborador, a lo que hoy se agrega esta distinción especial, por haber sobresalido, una vez más, durante el año 1999.

Asimismo, el Consejo Consultivo, por unanimidad de sus miembros acordó otorgar el título de Colaborador Emérito, al Vicealmirante don Horacio Justiniano Aguirre. Este reconocimiento constituye la distinción de mayor relevancia que se otorga en forma regular a quienes, por más de 35 años, a través de nuestras páginas, han contribuido a fomentar el conocimiento académico profesional de excelencia, en las distintas generaciones de Oficiales de nuestra Armada.

El Almirante Justiniano, publicó su primer artículo en el año 1962. Con posterioridad y en reconocimiento a sus méritos, recibió las distinciones de Preclaro Colaborador y Entusiasta Colaborador, en 1982. Al completar 20 años desde su primera colaboración, se hizo acreedor al título Antiguo y Selecto Colaborador en Grado Eminente. Entre 1987 y 1995 recibió las distinciones de Selecto Colaborador en Grado Excelente, Magno Colaborador, Muy Entusiasta Colaborador y Muy Antiguo Colaborador.

Materializando siempre un constante aporte, ya sea mediante sus interesantes artículos o bien a través de importantes sugerencias basadas en sus conocimientos y experiencia, el Almirante Justiniano ha contribuido a perfeccionar la línea editorial y la marcha de la publicación, lo cual hoy se reconoce con la entrega de uno de los títulos máximos de nuestra Revista, por lo cual, en mi condición de Director de ella, me permito felicitarlo y hacerle llegar mis sinceros agradecimientos por su colaboración y apoyo.

Junto a los títulos que con motivo de este aniversario hoy se entregan a nuestros colaboradores distinguidos en 1999, la presente ceremonia también constituye el acto oficial de clausura del Primer Encuentro Continental de Directores de Revistas de Marina, en el cual han participado delegaciones de Argentina, Brasil, Canadá, Colombia,

Ceremonia de Clausura del Primer Encuentro Continental de Directores de Revistas de Marina.

Ecuador, El Salvador, EE.UU., México, Perú, Uruguay y Venezuela.

La reunión en torno al análisis del "Rol de los Medios de Difusión del Pensamiento Naval Frente a los Escenarios y Desafíos Profesionales de un Nuevo Siglo", ha permitido comprobar la existencia de una conciencia generalizada en torno a la proximidad de una edad venidera que augura notables evoluciones en todos los ámbitos de la humanidad, donde la disponibilidad de una cantidad de conocimientos sin precedentes se entrelazará con las nuevas modalidades y tendencias, fundamentando así la conveniencia de incentivar la exploración de perspectivas compartidas con otras Revistas de Marina del Continente, en un esfuerzo por atesorar la experiencia común y fomentar la búsqueda de las respuestas adecuadas que, sobre la base de una combinación juiciosa de valores compartidos y conocimientos específicos, les permita a estos medios continuar siendo importantes promotores y preservadores del acervo profesional y cultural-marítimo de sus respectivas instituciones y países.

El Encuentro Continental que hoy se clausura concretó con pleno éxito un paso inicial e imprescindible frente a ese propósito, cual es el conocimiento de las Revistas de Marina del Continente, de sus características, de sus orientaciones y también, de las personas que temporalmente tienen la responsabilidad de representarlas.

También se concretó exitosamente el objetivo de identificar e implementar áreas de cooperación entre las publicaciones navales del Continente, lo cual dio origen al acta de fundación que, con fecha 1 de julio de 2000, crea la Asociación Continental de Revistas de Marina, y fija inicialmente, hasta el 30 de junio de 2001, como Secretaría General de la Organización a la Revista de Marina de la Armada de Chile.

Agradecemos muy sinceramente la activa y entusiasta participación de todos los Señores delegados, lo cual, además del valioso y enriquecedor aporte académico al éxito del Encuentro, constituye una muestra más del fortalecimiento en las relaciones de cooperación y entendimiento entre las Armadas del continente.

Asimismo, la Revista de Marina agradece el constante apoyo del Sr. Comandante en Jefe de la Armada y de las Autoridades Navales a la marcha de nuestra publica-

ción y particularmente al desarrollo del Encuentro Continental que hoy finaliza. La Revista también agradece a la Dirección General de Territorio Marítimo y Marina Mercante, a los Astilleros y Maestranzas de la Armada, a la Liga Marítima de Chile, a la Compañía Sudamericana de Vapores y a la Compañía de Navegación Interoceánica, las valiosas colaboraciones que gentilmente proporcionaron al mencionado evento, desde sus respectivas condiciones de Organizaciones y Empresas directamente vinculadas a las actividades marítimas de Chile.

Al finalizar estas palabras que marcan el inicio de la singladura que constituye el eslabón 116, en la historia y testimonio de los hombres de nuestra marina de guerra, me permito renovar ante las autoridades, subscriptores, delegados e invitados presentes, el compromiso de Revista de Marina en el sentido de continuar contribuyendo a fomentar decididamente el dinamismo, la creatividad y el nivel de excelencia característico de nuestro pensamiento naval, ya que ello constituye el único camino compatible con el espíritu y la senda trazada en nuestro primer editorial, al señalar como objetivos de la Revista:

"propender al progreso de los conocimientos científicos y profesionales de la Marina ... y mantener siempre viva la llama del amor por la patria, y fija la vista del chileno en el océano, cuyas olas al azotar la larga faja de su territorio parecen decirle, *Vela y Vigila*"